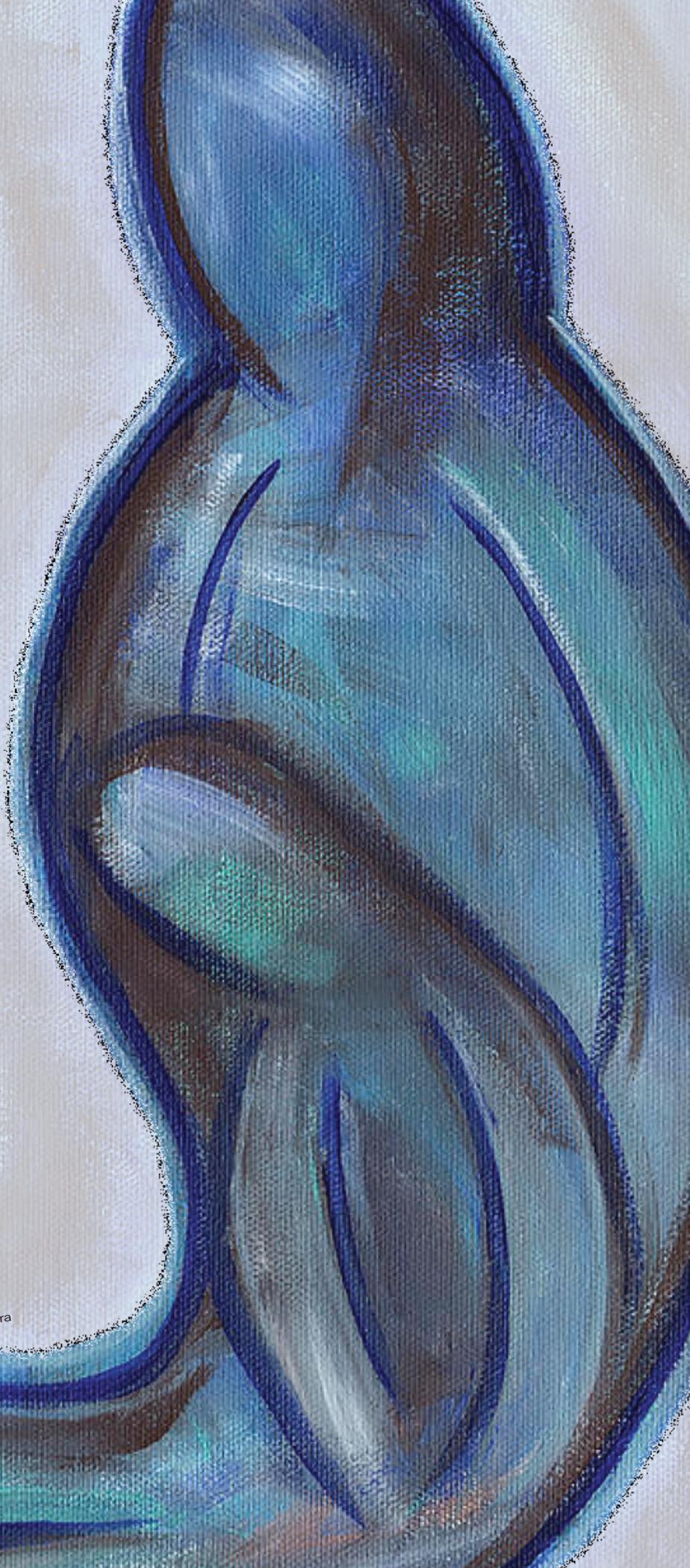


2022  
CELEBRACIÓN  
DE LOS DONES  
DE LAS MUJERES

*“Y una espada  
traspasará  
tu misma  
alma”*

POR RHASHELL D. HUNTER

Forever, Patricia Alexandra



---

En 2022, el Domingo de Celebración de los Dones de las Mujeres honra la sobrevivencia de las mujeres en circunstancias desafiantes. Aunque el Domingo de Celebración de los Dones de las Mujeres es el 6 de marzo de 2022, su congregación o grupo de mujeres puede usar este recurso cualquier día que elijan.

---

Este año, vamos a reflexionar sobre las circunstancias del nacimiento y la infancia de Jesús, enfocándonos en la joven María, que oyó las palabras proféticas de Simeón sobre la oposición que Jesús enfrentaría y que María también padecería. Vamos a considerar como las madres, los padres y las familias de hoy afrontan los desafíos en torno al nacimiento y la crianza de sus hijos e hijas, incluyendo el impacto económico, político y racial en el entorno comunitario, estatal o nacional. Somos testigos del poder de Dios para vencer los desafíos y nos regocijamos al saber que no hay ningún lugar al que podamos ir donde Cristo no nos haya precedido.

En Lucas 2:22-35, María y José entran al templo con Jesús. Un hombre llamado Simeón le dice a María: “Tu hijo ha venido para que muchos en Israel caigan o se levanten. Será una señal que muchos rechazarán . . . aunque a ti te traspasará el alma como una espada” (Lc. 2:34–35).

Posteriormente, Jesús va de un lugar a otro, predicando las buenas nuevas de que el reino de Dios está cerca. Al igual que cuando era niño, el joven adulto Jesús tiene que huir de su pueblo natal después de predicar allí su primer sermón. Esa vez lo amenazaron con fuerza letal y casi lo arrojan por un precipicio.

¿Cuántas veces le han traspasado el alma a las madres al ver a sus hijos e hijas perseguidos, amenazados o asesinados? ¿Cuántas veces las madres y los padres afroamericanos y de color han visto el Cristo en sus propios hijos e hijas, el aliento de sus cuerpos, sofocado por una bala, mostrado en un video que se comparte en los medios sociales? George Floyd, Breonna Taylor, Ahmaud Arbery, Sandra Bland, Atatiana Jefferson, Merci Mack, Shai Vanderpump, Philando Castile, Alton Sterling, Freddie Gray, Tamir Rice, Michael Brown, Eric Garner, Trayvon Martin y muchos más.

La mayoría de nosotras (y nosotros) hemos experimentado años difíciles con la pandemia del Covid-19, el mal del racismo, así como la malsana situación política y económica. Fuimos trabajadoras (y trabajadores) esenciales durante una pandemia global. Nos daba miedo salir a la calle. Perdimos empleos debido a la crisis económica. Se agotaron las prestaciones por desempleo. Nuestros seres queridos se enfermaron y no se nos permitió sentarnos a su lado en el hospital. Murieron familiares y amistades y no pudimos celebrarles un funeral de forma segura. Cuando cerraron las escuelas, nos convertimos en instructoras (e instructores), o ayudamos a nuestros hijos, hijas, nietos y nietas a navegar la escuela en línea. Nos sentimos aisladas(os), incluso atrapadas(os), al tener que trabajar desde casa. No queríamos fregar otro plato, lavar otra camisa o cocinar otra comida. Nuestros hijos e hijas se graduaron sin ninguna pompa ni ceremonia, se fueron a la

universidad, y hubo quienes se infectaron con el coronavirus mientras que estaban lejos de casa. Nuestros bebés recién nacidos no han conocido a sus abuelos, abuelas, tíos y tías.

Aunque ese tiempo fue desafiante, como gente de esperanza creímos que el sufrimiento no duraría para siempre. “Por la noche dura el llanto pero al amanecer vendrá la alegría” (Sal. 30:5b).

El mundo de María, José y el niño Jesús es un lugar difícil y peligroso, de condiciones duras. No obstante, puedo ver al niño Jesús reírse y balbucear, y a su madre y su padre alimentándolo y acunándolo. Él tendrá suficiente tiempo para prepararse para la obra maravillosa que hará, pero allí, en el pesebre, él duerme, este pequeño e indefenso soberano del mundo.

Esto encierra una lección. Quienes sufrimos fatiga por las injusticias y caemos en la desolación al enterarnos que otro hermano afroamericano quedó tirado en la calle y allí se desangró y se asfixió; quienes perdimos un ser querido durante el Covid-19; y quienes estuvimos secuestradas(os) en casa, todas y todos necesitamos dormir, descansar, renovar nuestras almas y luego levantarnos nuevamente, porque todavía hay ministerio y trabajo por hacer, y la iglesia y el mundo necesitan nuestro testimonio.

Nada en el mundo preparó a María, la madre de Jesús, para el día en que trataron a su hijo como un criminal convicto, sentenciado a muerte y colgado en una cruz. “Y una espada traspasará tu misma alma”, dijo Simeón. Y esa espada deja huella. El costado de Jesús fue traspasado, y brotaron sangre y agua brotaron (Jn. 19:34). María es traspasada y brotan todo su dolor y su miseria. La crucifixión es una tortura. Jesús eventualmente muere por asfixia, sed y agotamiento, y él no había hecho nada malo. Incluso Pilato dice, “he aquí no ha hecho ninguna cosa digna de muerte” (Lc. 23:15b).

María continuó el ministerio de su hijo como seguidora de Jesús. En Pentecostés, María y los discípulos están juntos y el Espíritu Santo desciende sobre todos y todas. Me imagino que al morir ella supo que tenía la promesa de la vida eterna y que vería a su hijo de nuevo.

Muchas mujeres experimentan y sobreviven circunstancias desafiantes. En medio del temor y la desesperación, hay esperanza y gozo. Puedo imaginarme que María vio la luz del mundo en los ojos de Jesús. Los ricos y los pobres lo buscaban. Los jóvenes y las personas mayores fueron parte de su ministerio. Las distinciones de clase y género se esfumaron. La raza—algo que de todos modos es un constructo ideológico y social—no importaba. La gente de todos los alrededores alababa y seguía al Soberano. ¡Y las buenas nuevas de que Jesús es el Salvador del mundo siguen esparciéndose hoy día!

# Un servicio de adoración a Dios

## Llamado a la adoración

Basado en 1 Samuel 2:1–10

Una/o: Mi corazón se regocija en Dios; mi poder se exalta en Dios.

Todas/os: No hay santo como tú. No hay refugio como nuestro Dios.

Una/o: Dios empobrece y enriquece. Dios es quien abate y enaltece.

Todas/os: Dios levanta del polvo al pobre; Dios alza del basurero al menesteroso, para hacerlo sentar con príncipes y heredar un sitio de honor.

Una/o: Dios juzga los confines de la tierra.

Todas/os: Dios dará poder a su gobernante y exaltará el poderío de su Ungido.

## Himnos sugeridos

“Dios de la vida” (EHP 4)

“En medio de la vida” (EHP 355)

“Oh Sión, abre bien tus puertas” (EHP 116)

“Para esta tierra sin luz” (EHP 374)

“Danos un corazón” (EHP 379)

“Mi alma glorifica al Señor mi Dios” (EHP 483)

## Llamado a la confesión

Dios nos ofrece el don del perdón y la oportunidad de deshacernos de nuestras heridas. En testimonio fiel de la gracia y el amor de Dios, confesamos nuestros pecados delante de Dios y de nuestros semejantes.

## Oración de confesión (al unísono)

Dios de amor, confesamos que hemos criticado y juzgado a otras personas. Hemos intentado controlar la manera en que conducen su vida de servicio a ti. Perdónanos por nuestra falta de visión y pecado. Ayúdanos a entender, apreciar y amar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo que tienen experiencias diversas y enfrentan desafíos vitales. Ayúdanos a reconocer la variedad de maneras en que podemos expresarte nuestra fidelidad y amor.

## Seguridad del Perdón

Basada en Gálatas 4:4–7

Una/o: Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiera a quienes estaban bajo la ley a fin de que recibiéramos la adopción de hijos e hijas.

Todas/os: Y por cuanto somos hijos e hijas, Dios envió a nuestro corazón el Espíritu de su Hijo que clama: “Abba”.

Una/o: Así que ya no eres más esclavo o esclava, sino hijo o hija; por tanto, también eres heredero o heredera por medio de Dios.

Todas/os: Demos gracias a Dios.

## Lecturas bíblicas

1 Samuel 2:1–10

Salmo 139:1–14

Gálatas 4:4–7

Lucas 2:25–35

## Ideas para el sermón

*Para comenzar*

Al diseñar el sermón, comience con sus propias preguntas sobre el pasaje bíblico. Por ejemplo, ¿qué quiere decir Simeón cuando le dice a María que su hijo está destinado a ser “señal que será contradicha”? ¿Por qué le dice Simeón a María, “Y una espada traspasará tu misma alma”? Note que Lucas no reporta que María estuviese presente junto a la cruz, aunque esto se incluye en el evangelio de Juan. Lucas tampoco reporta que atravesaran el costado de Jesús (Jn. 19:34), aunque es evidente que María va a compartir el dolor del rechazo de Jesús.

En el comentario bíblico *Preaching God’s Transforming Justice: A Lectionary Commentary, Year B*, Ruthanna Hooke señala, “Es notable que Simeón, cuando ve al niño Jesús, dice, ‘Señor, ya has puesto a tu siervo en libertad’ . . . La declaración de libertad de Simeón nos reta a examinar las maneras en las que estamos esclavizadas(os) a los ‘poderes de nuestra época’. ¿Estamos atadas(os) a nuestras posesiones, los hábitos de trabajo excesivo, las adicciones, el hiperconsumo o estilos de vida que explotan a otras personas? Estos estilos de vida no son simplemente fallas personales, sino el resultado de fuerzas sistémicas que nos mantienen cautivas(os). Cristo ofrece libertad de estos patrones existenciales. Esa liberación consiste, en primer

lugar, en reconocer nuestra cautividad y, en segundo lugar, en reconocer que en Cristo el poder de estas fuerzas es quebrantado. A medida que aceptamos la liberación, comenzamos a hallar formas de vivir más libres de estas fuerzas cautivadoras, mientras reconocemos que el poder para vivir de este nuevo modo no es producto de nuestros esfuerzos, sino que procede de la iniciativa misericordiosa de Dios".<sup>2</sup> ¿Cómo responden la madre y el padre de Jesús a las palabras de Simeón? ¿Cómo responderemos nosotras(os)?

#### *Formatos para el sermón*

Considere cambiar su formato habitual para el sermón. Intente una predicación narrativa o como relator(a) de historias, pues el pasaje del evangelio se presta para este estilo de sermón. En un sermón relatado quien predica cuenta un relato (por ejemplo, la historia de María, José y Jesús en el templo) sin comentarios, permitiendo que la historia hable por sí misma. Haga preguntas y permita que los alumnos adultos y la niñez descubran lo que el pasaje significa para sus vidas.

### **Letanía de celebración**

Una/o: Dios de Gracia, gracias por los momentos tranquilos y reflexivos cuando podemos reconocer tu presencia en el mundo. Por toda tu belleza y tu maravilla, te damos gracias.

Todas/os: **Por el aliento en nuestros cuerpos, por nuestros corazones y nuestras almas, por los vínculos con nuestros semejantes, te damos gracias y te alabamos.**

Una/o: Dios de Reconciliación, hazte presente en medio nuestro cuando surgen conflictos. Recuérdanos que tenemos un llamado superior a perdonar a quienes nos hacen daño, a orar por quienes nos persiguen y a procurar la paz en medio de la discordia.

Todas/os: **Por las mujeres que han sobrevivido circunstancias difíciles, por la fe y el testimonio que han compartido, te damos gracias y te alabamos.**

Una/o: Dios de Amor, te ofrecemos nuestra gratitud por las hermanas y los hermanos en Cristo que nos han consolado y que nos han llevado en sus corazones y oraciones.

Todas/os: **Por las personas de todo género, edad y cultura, por nuestra adopción como hijas (e hijos) de Dios y herederas(os) de tu promesa, oh Dios, te damos gracias y te alabamos.**

Una/o: Dios de la Creación, hazte presente en medio nuestro a medida que damos testimonio y servimos, recordamos y reflexionamos, cantamos y celebramos a quienes, con tu ayuda, guían el camino de vidas llenas de gratitud. Amén.

### **Cargos y bendición**

Basados en Lucas 2:25–35

Una/o: Cuando Simeón vio al niño Jesús en el templo, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo, "Ahora, Soberano Señor, despide a tu siervo en paz".

Todas/os: **Mis ojos han visto tu salvación que has preparado en presencia de todos los pueblos: luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel.**

Una/o: Qué las bendiciones de Dios sean derramadas sobre todos los hijos y las hijas de Dios.

Todas/os: **Qué el amor y la gracia de Dios sean sobre nosotras(os) el día de hoy y por siempre. Amén.**

### **Sugerencias para el programa**

Ofrezca un programa de premios en su congregación, presbiterio o sínodo para Mujeres de Éxito y Valor: mujeres en liderazgo profesional, mujeres que cuidan de la niñez y familiares en casa, mujeres que han prestado servicio extraordinario durante la pandemia del Covid-19. Muchas mujeres han experimentado circunstancias desafiantes y han demostrado un gran valor al defender el cuidado de salud equitativo, la justicia racial y económica, y el apoyo a niños y familias, a menudo arriesgando su vida y con gran sacrificio. Estas mujeres podrían sentirse honradas y sorprendidas al ser reconocidas por su servicio y sus logros. Su programa también proveerá inspiración y modelos para que otras personas vean como pueden participar en el servicio cristiano.

La Rvda. Dra. Rhashell D. Hunter es ministra presbiteriana en Louisville, Kentucky, ex moderadora del Sínodo del Pacto, y ex directora de Ministerios Interculturales de Equidad Racial y con las Mujeres en la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.).

### **Notas**

1. EHP indica *El Himnario Presbiteriano*. (Louisville, KY: Geneva Press, 1999).

2. Ruthanna B. Hooke, *Preaching God's Transforming Justice: A Lectionary Commentary, Year B*, Ronald J. Allen, Dale P. Andrews and Dawn Ottoni-Wilhelm, eds., (Louisville, Ky: Westminster John Knox, 2011), 41–42.